NECROLOGIA.

1827

El 16 de agosto próximo pasado á las seis de la mañana, ha muerto en la villa de Ballenar, á la edad de 62 años, el ciudadano coronel de Guardias Nacionales don Gregorio Arazena, natural del departamento de la Serena, con sentimiento general de todos los que le conociéron, y muy en particular de sus amigos que mas inmediatamente podian graduar el eminente mérito de este chileno, y benemérito patriota.

Siendo el ciudadano Arazena un comerciante de los de mas caudal y crédito de la provincia de Coquimbo, en el momento que entendió que su Patria emprendia una rejeneracion política, se decidió abiertamente por ella, y fué de los primeros en comprometerse por sostenerla, empleando su influjo y relaciones vastas para que siguiesen la misma conducta cuantos conocía, no obstante que la revolucion entónces no presentaba mas que un obscuro orizonte, y ninguna probabilidad de éxito favorable, porque circundados por el esterior de formidables enemigos y con un número inmenso de ellos dentro del pais, en cualquier revéz serian sacrificados los mas notables por su adhesion al sistema de Independencia de la antigua metrópoli europea. Aun hizo mas este patriota, cortó toda correspondencia con sus antiguos corresponsales, por la mayor parte europeos, por opuestos á sus opiniones políticas, apesar que esto le originase grandes perjuicios en su jiro, pues se había fijado en la idea de que estando por medio el interés público debia anonadarse el particular. Ni el egemplo de tantos que constituidos frios espectadores ó enemigos declarados de esta crísis saludable temblaban por la ruina de sus fortunas con el sacudimiento político, pudo retraerlo de prestar importantes servicios á la causa pública y hacer injentes erogaciones para su progreso, y al tenor que crecian los peligros parece que se avivaba su fuego patriótico.

Sucede, en 814, la fatal catástrofe de Rancagua en que derrotadas nuestras fuerzas, cayó la nacion segunda vez en manos de los españoles. Arazena emigró entónces á la República Arjentina, no trepidando un punto en tomar este partido, aunque no dudaba que manteniéndose dentro del estado, sin embargo de ser tan grandes sus compromisos, con el sacrificio de la mitad de su caudal suavizaría el rigor de los dominadores, cuyo empeño en hacer la guerra á los americanos en nombre de los derechos de su estúpido soberano, no era movido sino por la sed del pillaje; muchos otros probáron con éxito este medio, cuando Arazena reuniendo en momentos ménos de la vijésima parte de su gran caudal, les abandonó el resto por no vivir entre los verdugos de su Patria, quienes se apoderáron de todo.

En su emigracion con centenares de patriotas, se dedicó al comercio con el pequeño capital que habia salvado de aquel naufragio, y como nada arredrase su entusiasmo patriótico, los frutos de su trabajo, y su principal mismo, lo invertía generosamente en auxilio de sus conciudadanos pobres y oprimidos del infortunio, activando al propio tiempo la realizacion de la expedicion para restaurar á Chile.

Estando en Buenos Ayres, fué invitado por el general San Martin desde Mendoza, para que auxiliase al ejército libertador con sus conocimientos para verificar la invasion que debia dirijirse por Copiapó, y no solo lo hizo correspondiendo á la invitacion, presentando planes que, adoptados por aquel general, el éxito favorable demostró su exactitud en la bien lograda empresa de la division auxiliar del Norte al cargo del comandante Zelada, sino que obló voluntariamente 50 quintales de cobre en barra para balas, erogacion cuantiosisima en sus circunstancias.

Desde el momento que Chile se restauró en Febrero de 817 y estableció su gobierno, se impuso voluntariamente cien pesos mensuales para auxilio del erario, pagando este estipendio mensual sin intermision hasta 822, sin que por esto se eximiese de contribuir con la parte que se le asignaba en las contribuciones generales, que se imponian repetidamente con motivo de la guerra.

Siendo las virtudes cívicas mas recomendables la base de su alma, cedió generosamente el empleo de ministro tesorero de la villa de Ballenar con que le agració el gobierno supremo en un amigo y deudo suyo, para que sus proventos premiasen su patriotismo por el que carecía de fortuna. En medio de sus vastas atenciones no descuidó de estender su generosidad al esplendor del culto, haciendo al párroco don Tadeo Cuerbo grandes erogaciones para el edificio y adorno del templo que acaba de colocarse; en fin, Arazena dotado de las virtudes mas nobles, no dió un paso en su vida que no fuese marcado de la beneficencia y amor público, buen amigo, buen esposo y excelente padre de familia. Tenemos el consuelo de creerlo renacido en su digno hijo don Pedro José, que heredero de las prendas del que le dió el ser, será como él un adorno de la Patria é imitador fiel de quien lloran.

Dos amigos del ciudadano
D. Gregorio Arazena.

Imprenta de N. Ambrosy y C.ª por E. Molinare.

1827 (2)

b B827
D722n
85-273